

En recuerdo a las víctimas de la guerra de España y la dictadura

La Guerra de España 1936 – 1939 fue la primera consecuencia del golpe fallido del 17 de julio contra la Democracia. El segundo efecto del golpe africanista y como derivación del resultado de la Guerra fue la larga dictadura, caracterizada por la persecución y represión a la población civil identificada con los vencidos, la imposición del pensamiento único en los ámbitos ideológico, religioso y cultural, y la consagración de un sistema de mercado oligarca con normas laborales perjudiciales para los trabajadores. Recordamos a todas las Víctimas de la Guerra, y constatamos que mientras unas fueron reconocidas y homenajeadas durante la Dictadura, otras fueron olvidadas y apartadas de la historia oficial.

La mayoría social, la clase trabajadora, fue la gran perjudicada. Fueron muchas las personas que pasaron de vivir y convivir, a tratar de sobrevivir en un presente y futuro sobrecogedor, oscuro e incierto. Y fueron las mujeres las que se llevaron la peor parte.

Las Víctimas de la Guerra de España fueron aquellas personas, con nombre y apellidos, que vivieron con normalidad la Segunda República: niños y niñas que vivían su niñez; adolescentes y mayores trabajando o estudiando, afiliándose a los sindicatos libres; participando en la vida política, como elector o elegible, asociándose voluntariamente a la formación ideológica con la que se identificaba; adquiriendo la prensa o escuchando la radio para estar informado; uniendo su vida en matrimonio, o desuniéndolo, siguiendo la normativa civil.

En suma, las Víctimas fueron personas corrientes, demócratas progresistas o conservadores, que fueron considerados rojos peligrosos y que, por auxilio a la rebelión militar (un verdadero contrasentido), se les privó de su posición social, de sus trabajos, de su idioma y de su cultura, de sus propiedades y de hasta su vida.

El plan de exterminio inicial se concretó en un nuevo orden de partido único (movimiento nacional), sindicato obligatorio único, sin división de poderes, férrea confesionalidad del estado, y con una cerrada oligarquía económica. Las Víctimas fueron aquellos que no comulgaron con los principios nazis y fascistas iniciales, y con la autarquía política y económica corrupta, afianzada por un régimen policial en connivencia con la Judicatura (del Tribunal contra la represión del comunismo y la masonería hasta el Tribunal de Orden Público).

El sangriento golpe de Estado de 1936 condujo hasta la feroz dictadura dejando un reguero de Víctimas. Personas depuradas, represaliadas, huidas, exiliadas, perseguidas, encarceladas, deportadas, muertas. Personas atemorizadas infinitamente que vivieron secretamente el dolor y la ignominia, renunciando a trasladar a sus familias su impotencia y su sentimiento de derrota. Las vergüenzas sufridas en soledad merecen un recuerdo contra la infamia.

La guerra de Ucrania, después de más de un año de conflicto, nos sigue recordando que la democracia se construye día a día, sin bajar la guardia, ejerciendo y reivindicando la libertad, la igualdad, la justicia, el respeto, la tolerancia, el pluralismo o la participación, aspectos que nos hacen más fuertes como sociedad, pero a su vez, nos recuerda que la democracia es vulnerable, que puede desvanecerse rápidamente si aparece el fanatismo, la desinformación, la demagogia o el totalitarismo.

Ahora que la FVMP está empezando a interiorizar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de Naciones Unidas en sus acciones, cabe reseñar el Objetivo número 16 en su referencia a la Paz, la Justicia e Instituciones Sólidas, objetivo que busca promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas, brindar acceso a la justicia y construir instituciones eficaces y responsables. Es por tanto responsable que los Ayuntamientos Valencianos ejerzan la posición siempre vigilante y defensora de la convivencia democrática, como parte de la administración más cercana al conjunto de la ciudadanía, y es de Justicia que se recuerde y se rinda homenaje a las Víctimas de la Guerra de España y de la Dictadura, que no son sólo aquellas que fueron fusiladas, aprisionadas, empalizadas o exiliadas, sino también aquellas personas a las que, sencillamente, se le robó su infancia, su adolescencia o su madurez.